



¿En qué especies es peligroso juntar **dos machos?**

Los machos de todas las especies de reptiles poseen testículos internos. La principal hormona producida por los testículos es la testosterona. En consecuencia, los machos tienen un mayor nivel de testosterona en la sangre que las hembras, que, al no poseer testículos, tienen menores cantidades de dicha hormona.

POR: DR. ALBERT
MARTÍNEZ SILVESTRE
Veterinario

Centro de Recuperación
de Anfibios y Reptiles de
Catalunya (CRARC)



PODEMOS CONSIDERAR LA ACCIÓN DE LA TESTOSTERONA COMO DOBLE. Por una parte, estimula la maduración, movilidad y supervivencia de los espermatozoides y, por otra, está encargada de regular la actividad de ciertas glándulas.

Consecuencia de todo ello, tiene un claro efecto morfogénico en la pubertad, haciendo aparecer los caracteres sexuales secundarios masculinos, como las barbas de iguánidos y agámidos, crestas, cuernos o protuberancias cefálicas de los camaleónidos, desarrollo corporal en lacertidos, uñas



de ciertos quelonios emydidos, o cambios de color en iguánidos. Pero, además, interviene en el desarrollo de los caracteres propios de la “personalidad” de los machos, como es la actitud hacia el sexo contrario, la búsqueda de pareja y, por supuesto, la **agresividad**.

Estos comportamientos están fundamentados en la defensa del grupo, del territorio o de las hembras y tienen un claro factor de “supervivencia de los propios genes”. En consecuencia, los machos son más proclives al enfrentamiento y a la agresión.



vidad, sea ritualizada (cabeceros verticales, lateralización corporal, persecuciones, emisión de ruidos o apertura máxima de la boca) o real (ataques consumados con mordiscos, coletazos o arañazos).

Este comportamiento se observa más fácilmente en cautividad, puesto que las condiciones de mantenimiento reducen el espacio vital e incrementan las posibilidades de interacciones entre machos.

Esto es especialmente grave cuando consideramos los reptiles como mascotas. Hay una serie de factores que exacerban este comportamiento y lo hace especialmente patente:

- 1) Desconocimiento de cuál es el espacio mínimo vital en la gran mayoría de especies.
- 2) Comprar siempre más de un reptil de la misma especie para que “no se sienta solo”.
- 3) Pequeño tamaño y aspecto de juguete de casi todas las especies, no dando la

Los machos son mas proclives al enfrentamiento y a la agresividad, sea ritualizada o real

Tabla 1 Especies agresivas en las que conviene no juntar dos machos en poco espacio

Tortugas	<i>Geochelone sulcata</i> , <i>Testudo horsfieldii</i> , <i>Geochelone yniphora</i> , <i>Gopherus</i> sp., <i>Testudo graeca</i> , o bien las especies del género <i>Cuora</i> .
Saurios	<i>Iguana iguana</i> , <i>Geckosaurus major</i> , <i>Anolis</i> sp., <i>Chamaeleon</i> sp., <i>Varanus</i> sp. <i>Basiliscus</i> sp o bien la mayoría de especies de la familia Lacertidae.
Ofidios	<i>Eryx</i> sp. y multitud de especies venenosas (<i>Bitis</i> , <i>Ophiophagus</i> , etcétera).
Crocodylianos	Toleran machos rivales del mismo tamaño (situación de empate de fuerzas), pero puede haber problemas con machos adultos y subadultos juntos en la misma instalación.

- sensación del crecimiento y de la agresividad que tendrá al cabo de 3 o 4 años.
- 4) Animales sometidos siempre a situaciones de estrés de cautividad, sin capacidad de huida, sin refugios suficientes, etcétera.
- 5) Especies que tienden a ser mas territoriales y agresivas que otras (ver tabla).
- 6) Hacinamiento e incapacidad de huida en grupos jerárquicos de la misma especie.

Estos últimos puntos son especialmente importantes, por cuanto se suele desconocer esta característica en el momento de la adquisición de un reptil. Podríamos englobar las especies susceptibles de agresividad intraespecífica (hacia sus congéneres) en la **tabla 1**.

¿QUÉ HACER?

Deben **separarse** los animales que se están peleando. En caso de no hacerlo, siempre hay un vencedor que arrincona, e imposibilita el correcto desarrollo de su víctima. Aunque la pelea no acabe con muerte, ésta sucederá al cabo de pocas semanas, debido al efecto de la sumisión e incapacidad de huida del perdedor.

Las **iguanas comunes** (*Iguana iguana*) son especialmente susceptibles a partir de los 2 a 4 años de vida (su adolescencia). En ese momento, por efecto de la testosterona, también se vuelven muy naranjas y aparecen sus caracteres sexuales obvios (crestas, barbas, desarrollo cefálico y muscular general). ●